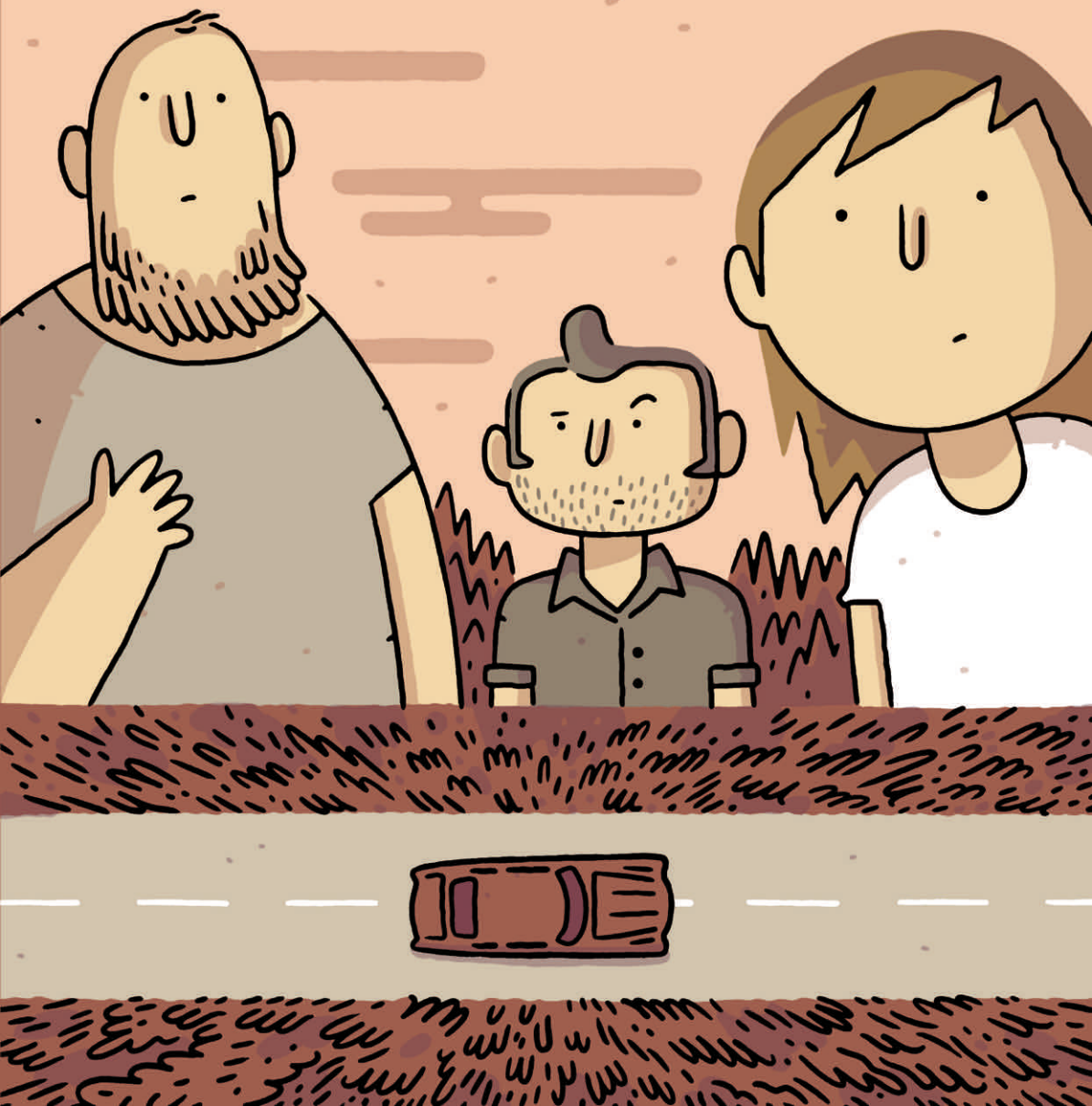


CENIZAS

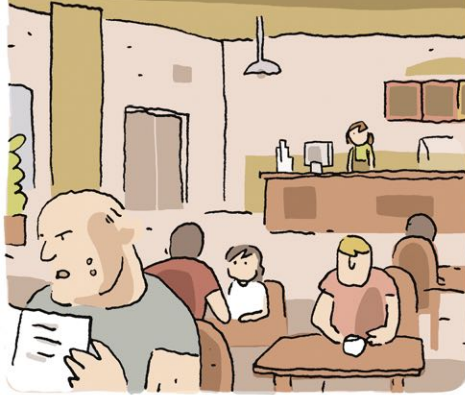
un cómic de álvaro ortiz



La historia empieza un miércoles, ok...



...pero dejadme que me remonte al jueves anterior.



Pues creo que hay un par de cosas interesantes que contar antes de que los personajes se metan...



...nos metamos, perdón, dentro del coche.



¿Qué mierda es esa de que no vas a venir?



¿eh?



Pues lo que te dije en el mail...



Me va fatal... tengo curro...



¿curro?

¡Ja!

¿tú?



(jueves)



Muy graciosa



Siempre, ya sabes...



Es que no entiendo ese empeño tuyo...



...de hacer el viaje ahora mismo...



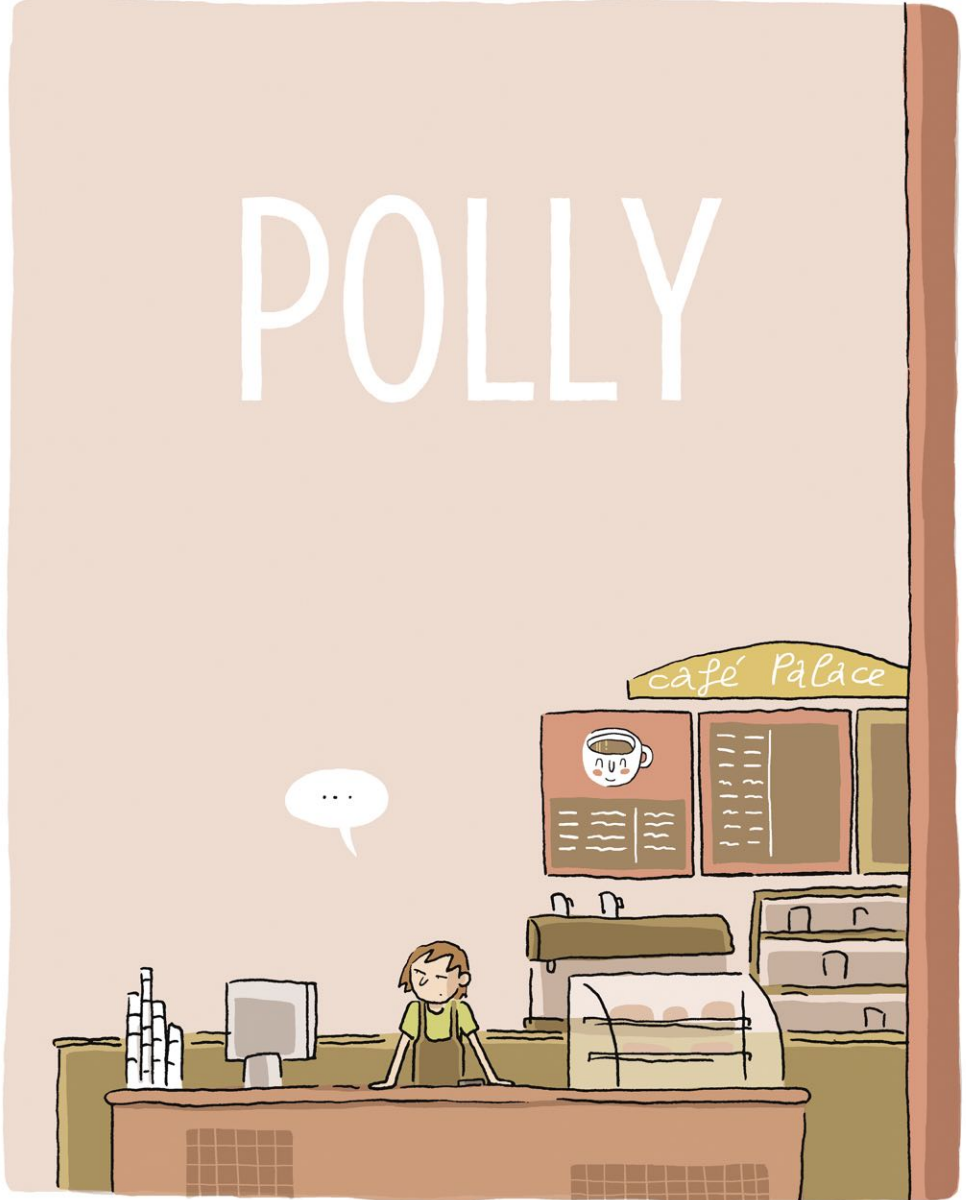
P-pero...







POLLY



Polly se crió junto a su hermano pequeño y su madre ligeramente alcohólica (papa los abandonó para fugarse con la secretaria), y quizás de ahí su carácter responsable.



Aunque con trece años su madre ya se había medio rehabilitado, fueron a vivir con su tía una temporada a un pequeño pueblo a varias horas de la ciudad.



No consiguió adaptarse muy bien, y sus intentos de montar un grupo de música no tuvieron mucho éxito.



Y claro, su temprana afición por el cine de serie B tampoco es que le ayudase mucho...



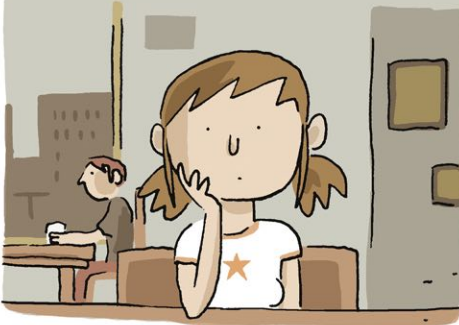
Aunque con su tía tiene bastante poco en común, será ésta la que le haga un descubrimiento por el que le estará agradecida el resto de su vida.



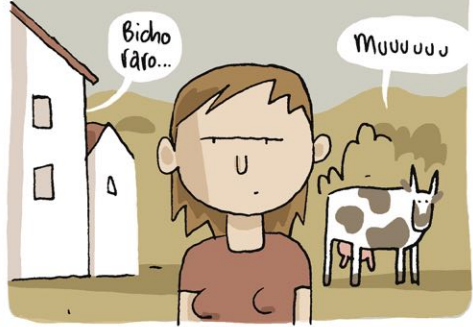
De vuelta en la ciudad y en su segundo año de instituto se hace famosa por acabar metiéndole la cabeza en el váter a Johnny López, conocido Pandillero juvenil.



Su primer año de carrera lo pasa en una cafetería cercana a la universidad, la única de la zona que, según ella, tiene un café aceptable. Con los años, su paladar se ha vuelto bastante selectivo.



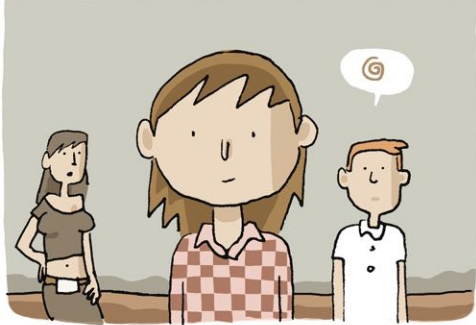
"Beber Mata"; así se titula el libro de autoayuda que catapultó a su madre a la fama. Con lo que gana, deja la ciudad y se compra una casa en el mismo pueblo que su hermana. Polly va a menudo a visitarlas. Allí todo sigue igual.



Se ve obligada a buscar trabajo, así que decide preguntar en la cafetería, donde comienza a trabajar justo al día siguiente. Aunque hoy sigue curriendo de lo mismo (pero en Londres), siempre que le preguntaban, decía lo mismo...



Abandonados los estudios, decide intentar montar de nuevo el grupo, y gracias a un anuncio en internet contacta con Marta, bajista con problemas de autoestima, y con Mijail, batería de orquesta chusca en su Polonia natal.



El primer concierto lo dan en uno de los antros habituales de la ciudad, bajo el nombre de Café Monsters.



Pero lo realmente importante de aquella noche es a quién acabaría conociendo, una vez acabado el concierto.



El viernes y el sábado
no ocurre nada relevante,
y el domingo...



(domingo)

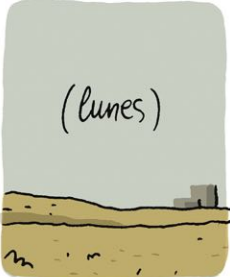
Polly pilla el avión de
vuelta a casa.



El lunes en cambio...



(lunes)



El lunes empiezan
los problemas.

Mmmm...



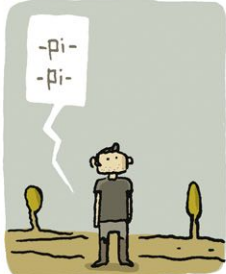
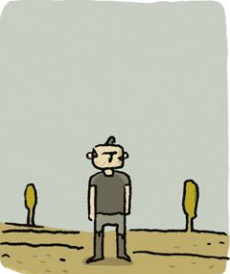
¿Dónde
se habrá
metido?



¡¡Andréééés!!



-pi-
-pi-



Mensaje...



Seguro que
es la pesada
de Polly, otra
vez con lo
del viaje...



Hostia,
pues no...



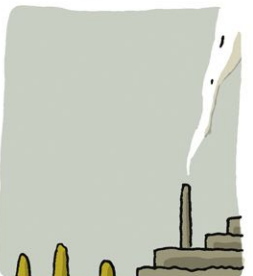
Hubiese...



Hubiese sido
mejor que fuese
de Polly... esta'
claro...



Después de
todo... quizás no
esté tan mal hacer
ese viaje...





Moho siempre tuvo facilidad para meterse en problemas. Desde pequeño.



Problemas que iban creciendo conforme se hacía mayor.



A los doce años y tras repetidas amenazas por parte de sus padres, Moho es internado en un colegio perdido de la mano de Dios.



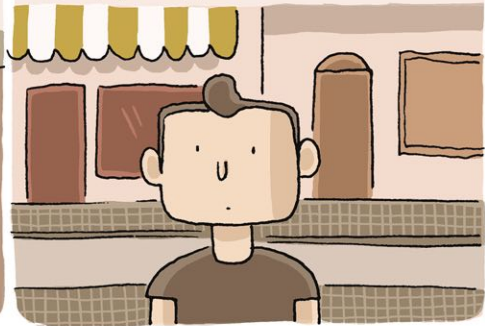
Pero las cosas no cambian demasiado.



Es cuestión de tiempo que Moho se convierta en un pequeño capo que controla todos los trapeos relacionados con alcohol y drogas dentro del internado, pero después de amenazar a un profesor es expulsado definitivamente a finales de su segundo año allí.



Aunque finalmente, con los años, parece que se va centrando un poco, y tras obtener unas notas medianamente aceptables, sorprende a todo el mundo anunciando que pretende empezar a estudiar periodismo.



Empieza relativamente bien, y parece convertirse en una persona totalmente distinta. Aun así reconoce que una de las cosas que más le gustan de la facultad...



Su adaptación es tal que, incluso en un momento dado, entra a trabajar como voluntario en una protectora de animales.



Aunque después del furor inicial con sus estudios de periodismo acaba pasando la mayor parte del día en la cafetería, en la misma que trabajaba Polly, y aunque allí nunca llegan a cruzar palabra, un día la ve poner en la pared el cartel del que iba a ser su primer concierto.



Decide hacerse pasar por el redactor de una web musical inexistente, únicamente para ahorrarse los cinco pavos que cuesta la entrada del concierto.

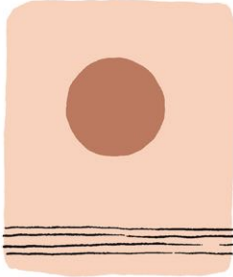


El concierto le parece interesante, pero no es a la música a lo que mayor atención presta precisamente...

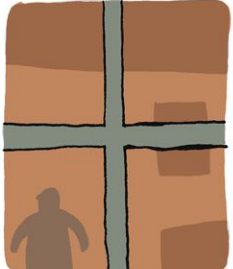
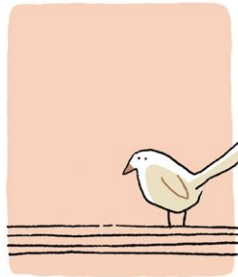


Pero de nuevo, lo verdaderamente relevante de aquella noche es con quién la terminará.





(miércoles)



café

café

glu glu

café caliente

No es que sea lo mejor con este calor...

pero huele tan bien...

En el comienzo de todo pudo estar Taranis, dios Celta del trueno, del cielo y de la luz.



Siempre representado con el Rayo...



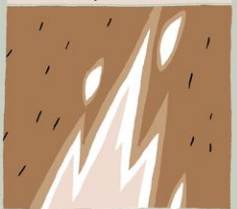
...y con la Rueda Cósmica, como símbolo del paso de los días y las noches.



Venerado en Bretaña, en la Galia y en Asturias...



Para él fueron los primeros sacrificios humanos...



...por medio de la inmolación.

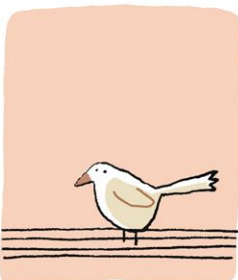


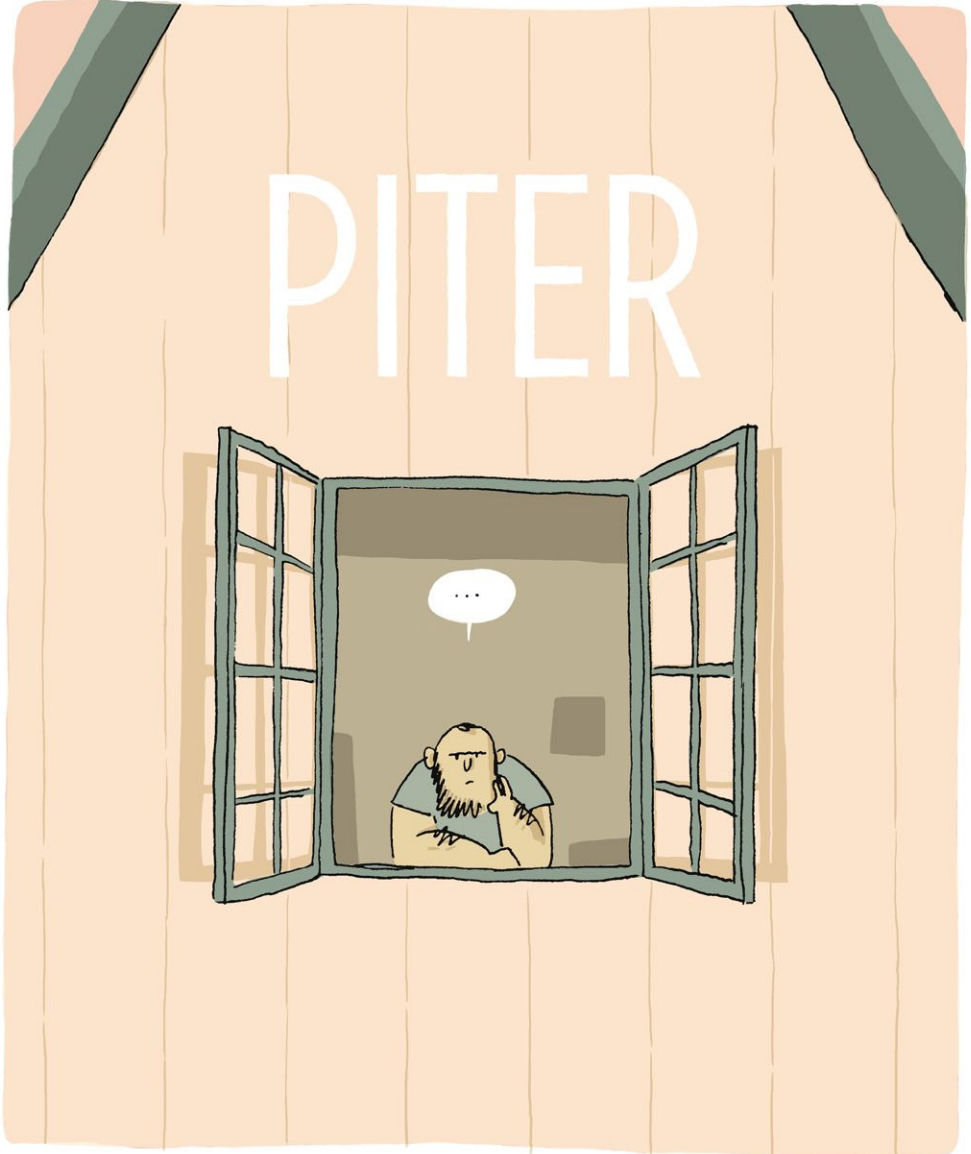
Todo ello bajo la atenta mirada de los druidas que pretendían mediante los sacrificios aplacar su ira.



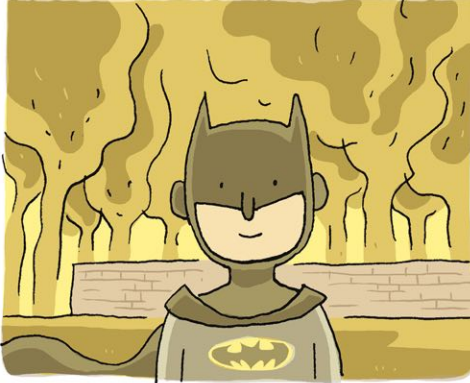
Lo normal es que fuesen prisioneros capturados tras las batallas...







A ver... hablar de uno mismo siempre es más complicado... y no sé... ni tuve una madre alcohólica ni acabé metido en un internado...



Tuve una infancia bastante feliz. Me gustaba lo que a todos los niños: jugar después del colegio, ver dibujos animados, hacer el payaso, los helados y... en realidad, cualquier tipo de dulce...



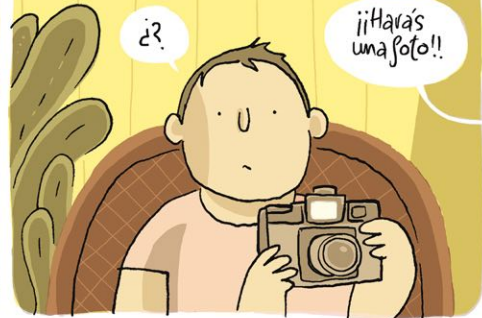
Lo que fue mi perdición.

¡Carino, con el día tan bueno que hace, no preferirías salir a la calle un rato?

grumpf... ummmm... no.



Mis padres me llevaron a una especie de psicólogo 'new age' para que superase mi adicción, y al tipo se le ocurrió la genial idea de que cada vez que sintiese la necesidad de comer alguna cosa, en vez de eso...



Me regalaron mi primera cámara, y sí, a partir de entonces, cada vez que me entraban ganas de comerme un bollo o una magdalena, cogía la cámara y hacía una foto, de cualquier cosa.

De vez en cuando dejaba de lado la cámara y lo intentaba con algún otro hobby, pero siempre me acababa cansando y volvía rápidamente a ella de nuevo.



Aunque lo lógico hubiese sido estudiar cocina o algo de fotografía, no sé bien por qué empecé a estudiar enfermería, y en vez de en la cafetería, pasaba el rato en el parque. A un tardaría unos años en convertirme en otro adicto al café.



Acabé con buenas notas, y al volver apenas me costó un par de meses encontrar trabajo en una prestigiosa residencia de ancianos.



Seguí haciendo fotos, y un día un amigo me comentó que otra amiga suya daba su primer concierto, y que si les podía hacer el favor de pasarme y hacer algunas fotos.



Después estuve un curso de Erasmus en Helsinki y al terminarlo me quedé unos meses más por allí viajando.

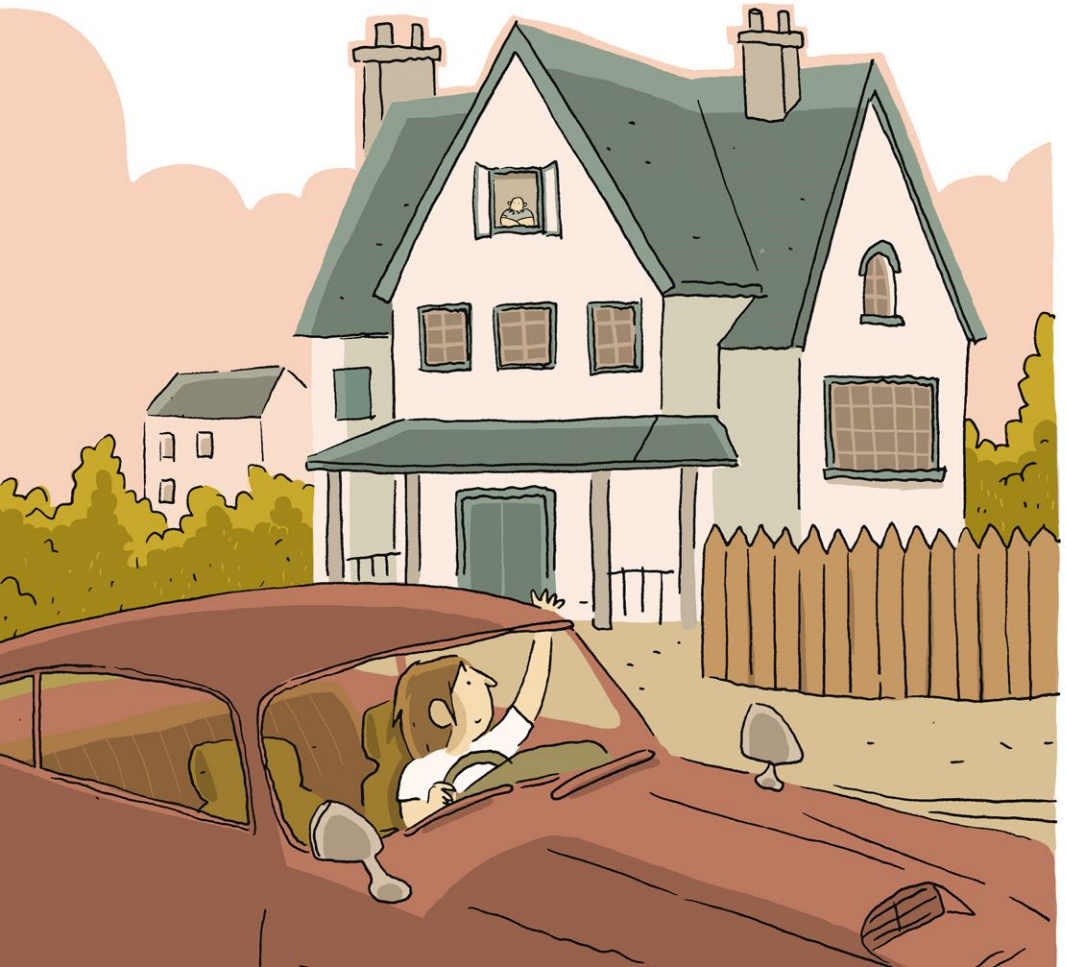
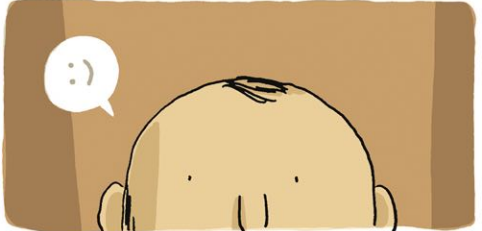
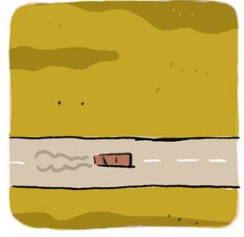
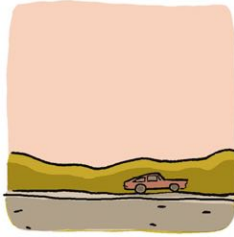
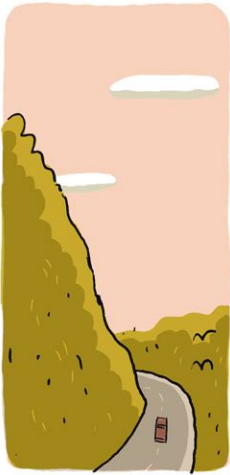


Los residentes eran gente muy simpática y me tenían mucho cariño, por lo que el trabajo era bastante agradable.



Y bueno, ya sabéis cómo acaba la cosa (o cómo empieza), no quiero repetirme...









¿Tienes la dirección?



Sí...



Pero porque la saqué de un mail viejo...



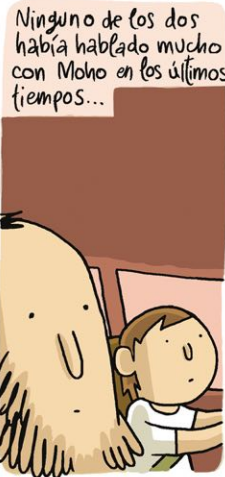
Esperemos que siga viviendo allí...



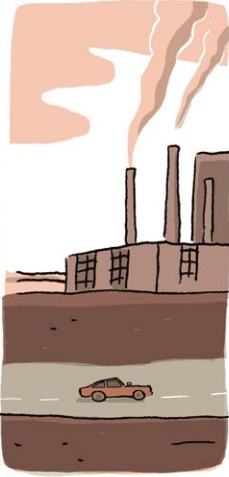
¿Por qué coño se vendría a vivir a un sitio así?



Ni idea...
Aquí sólo hay fábricas...



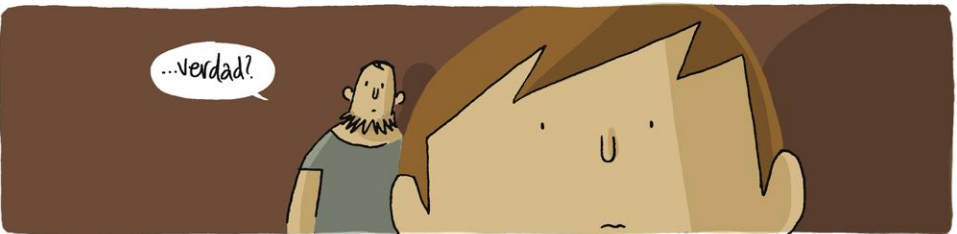
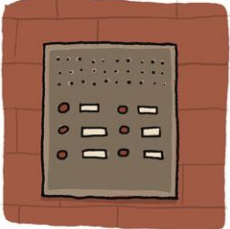
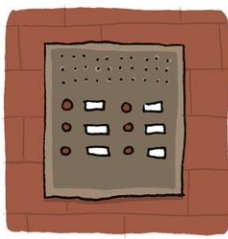
Ninguno de los dos había hablado mucho con Moho en los últimos tiempos...



Mira, si no me equivoco...



...es aquí...





Mentiría si dijese que no me sentí incómodo entrando al piso de Moho.



Yo sólo esperaba a que hiciese la pregunta.



Y el tiempo pareció detenerse.



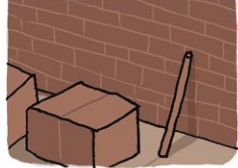
Recuerdo que apenas había muebles.



¿Dónde está Héctor?



Y que el calor era asfixiante...



¿Se ha quedado en el coche?



Yo confiaba en que aunque Polly no le hubiese dicho nada...



...él se imaginaria algo.



Tanta historia con hacer el viaje los cuatro juntos...

Pero parecía ser que no...



¿Y ahora se raja?

Lo...lo siento...



¿Nadie me va a decir qué demonios pasa?



Padua, Italia, 1869.



Marco Chianni, viudo, trabaja en una fundición para sacar adelante a su único hijo, Pietro.



Un día en el campo, Marco pierde de vista a Pietro.



Y tras horas de búsqueda, se desata la tragedia.



La imagen del cuerpo sin vida en el fondo del pozo sin agua lo atormenta hasta el punto de llevar a cabo lo que para muchos fue una terrible herejía.



De manera que por la noche entra a hurtadillas en la fundición con el cuerpo.



Dentro, las temperaturas de los hornos son altísimas.



Y aunque no es una decisión fácil, unas horas después sale con los restos de su hijo...



...convertidos en cenizas que al amanecer arroja al río Bacchiglione.



Es en la cárcel donde conoce a Giacomo Biunetto.



Ingeniero encarcelado por deudas de juego.



Que al escuchar la historia, tiene una idea a la que estará dándole vueltas hasta terminar la condena.



Unos años después, en 1873, en la Exposición Universal de Viena...



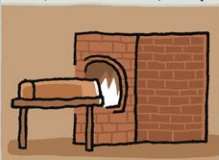
...un revolucionario invento escandalizará a los impresionables visitantes.



Y aunque no sería hasta 1878 cuando se empezarán a fabricar cámaras de cremación...

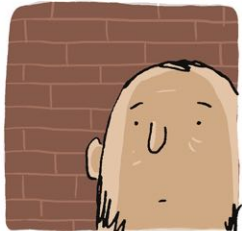


...allí es donde se pudo contemplar el primer prototipo.



Anunciado, eso sí, con un curioso eslogan.





No entiendo porque' no me dijiste nada antes...



No lo sé...



Supongo que me daba palo...

...o algo...



Ya, claro... pero a él sí que se lo contaste antes, ¿no?



Sí, bueno...



Pero...

Dejadlo, da igual...



Ahora ya, da igual...



Y entonces Polly empieza a contarle lo que a mí ya me contó hace unos días.



Que recibió una llamada de la madre de Hector.



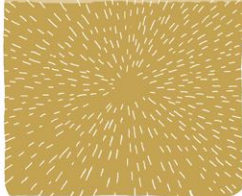
Y al momento se imaginó que algo malo pasaba...



...pero no tanto.



Un accidente tonto...



Y adiós.



Pocos días después Polly ya estaba volando de vuelta.



Pues al parecer, éramos nosotros tres los que teníamos que esparcir sus cenizas.



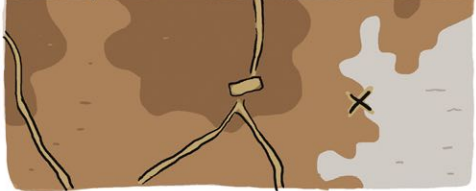
Eso les había dicho Héctor a sus padres.



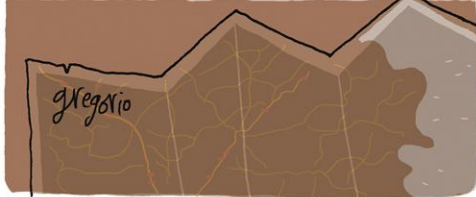
pero cuando Polly llega a su casa, se encuentra con que las únicas instrucciones son...



...un mapa con una X marcada...



Y un nombre apuntado en una esquina.



¿Gregorio?



¿Quién cojones es Gregorio?

Confiábamos en que tú lo supieses...



Pues no...

No tengo ni idea...



Hace como un millón de años que no sabía nada de Héctor.



¿Y el sitio? ¿Tampoco te dice nada?



Tampoco... no he estado ahí nunca...



Hemos buscado por internet, hay una casa más o menos allí cerca...



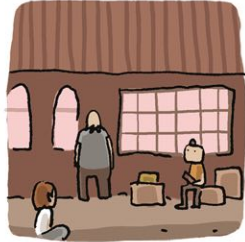
Pero ni hemos conseguido averiguar si el tal Gregorio vive allí...



Ni qué relación tenía con Héctor.



¿Y sus padres no te dijeron nada más?



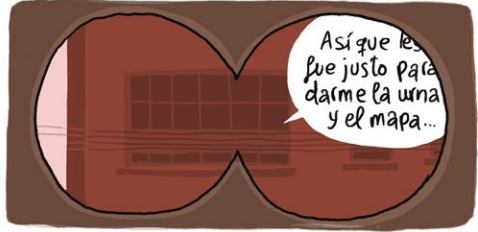
Digamos que a sus padres no les hace mucha gracia que seamos nosotros quienes llevemos las cenizas...



Ya... su madre siempre me pareció un ser horrible...



Así que les fue justo para darme la urna y el mapa...



Bueno... entonces no hay más que hacer que montarse en el coche



... ¡e ir para allá!



¡claro!



Pero habíamos pensado que como se ha hecho tarde...



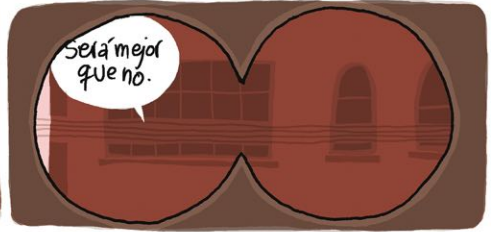
Podríamos dormir aquí y salir mañana temprano.



Mmmmm...



Será mejor que no.



Ya veis cómo está todo.



Tenía la idea de mudarme en breche...



Justo a la vuelta del viaje.



Ya no tengo ni sofá...

No es problema, en el coche llevamos sacos y mantas



¡He dicho que no!

Salgamos ahora y aun podemos adelantar un rato...



Y dormir por ahí, en cualquier motel.



